



▶ 21 Diciembre, 2014



Vincent Pontet

El público pudo disfrutar de las cantatas primera, segunda, tercera y sexta de la obra

París fue una fiesta musical

El Cor de Cambra del Palau de la Música y les Talens Lyriques interpretan el «Oratorio de Navidad» de Bach en el reconocido Théâtre des Champs-Élysées

Víctor Fernández

PARÍS- En 1734, Johann Sebastian Bach compuso una de sus piezas más celebradas, su «Oratorio de Navidad», y que en esta fecha se convierte en imprescindible. París fue la ciudad en la que se escuchó ayer esta obra en el reconocido Théâtre des Champs-Élysées, el mítico escenario por el que han pasado nombres de la talla de Ravel, Debussy, Stravinsky –quien protagonizó el controvertido estreno de «La consagración de la primavera»– o los Ballets Rusos de Diaghilev. Anoche la cantata sonó con las voces del Cor de Cambra del Palau y Les Talens Lyriques, bajo la batuta del maestro Christophe Rousset. La actuación forma parte

de una pequeña gira que tuvo a París como último destino tras su paso por Pamplona y Barcelona.

Con un público entregado, el concierto contó también con la presencia de la soprano Katherine Watson, el contratenor Damien Guillon, el tenor Julien Prégardien y el bajo Matthew Brook. En el programa en este auditorio de la capital francesa se pudo disfrutar con las cantatas primera (Día de Navidad), segunda (El día después de Navidad), tercera (Tercer día de Navidad) y sexta (Epifanía). Todo ello con el reconocimiento de un auditorio que aplaudió entusiasmado de una partitura que, en ocasiones, se ha considerado como menor dentro del repertorio de Bach, pero que es de una indudable

belleza. Fue el regreso de las voces del Palau a un escenario conocido por el Orfeo Català, donde actuó hace un siglo ante un auditorio en el que no faltaron Ravel y Stravinsky. El recital, que pudo disfrutarse

EL CONCIERTO Evidencia la apuesta del Palau de internacionalizar el Orfeo Català

también el pasado 23 de noviembre en Lausanne (Suiza), donde se interpretaron las seis cantatas navideñas de Bach y con la acústica necesaria para estas piezas, viene a demostrar el reconocimiento internacional del Cor de Cambra del Palau. Este hijo del Orfeo Català

formado por 22 cantantes y con más de un millar de actuaciones a sus espaldas, nacido en 1990, ha logrado convertirse en un buen embajador exterior del Palau de la Música. El Théâtre des Champs-Élysées, dentro de su programación actual, tenía preparada esta actuación desde hacía tiempo. Por eso supo reconocer el trabajo bien hecho de este grupo puesto, en esta ocasión, al buen servicio de la música navideña de Bach.

La de anoche es la última de las salidas internacionales por ahora. Pero 2015 implicará varios viajes, una buena prueba del reconocimiento internacional que tiene la institución. A lo largo de esta temporada, el Cor de Cambra ha prota-

gonizado otra gira europea a partir de «Orfeo de Euridice» de Gluck, al lado de Musiciens du Louvre, bajo la dirección de Mark Minkowski. Para el próximo año, está previsto el regreso del Orfeo Català y del Cor de Cambra a Londres, tras 101 años sin pisar la capital inglesa. Allí estarán el 25 de abril interpretando, «Misa Glagolítica» de Léos Jánacek, dirigidos por Tomás Neptoli y con la London Philharmonic Orchestra. Un día más tarde, en la misma ciudad, la música catalana será la protagonista absoluta, con piezas, entre otros, de Enric Granados, con el acompañamiento al piano de Albert Guinovart y bajo la batuta de Josep Vila.

Antes del concierto, el propio Vila explicó que «con el Cor jugamos a la versatilidad, con diferentes géneros musicales corales». Es una propuesta con la que «poder disfrutar más de estas experiencias fuera». En este sentido, Joan Oller, director general del Palau, anunció que en 2015 habrá varias giras previstas, por ejemplo, junto con el director Jean-Christophe Spinosi y en la que el Cor de Cambra estará muy reforzado porque se cantará «Missa Solemnis» de Beethoven. Más tarde, en 2016, será el turno del director Marc Minkowski quien se llevará a la misma formación y Les Musiciens du Louvre por París, Dormund, Eindhoven, Hamburgo, Grenoble, Cracovia, Barcelona y Valencia con el «Requiem» de Mozart como protagonista. Por su parte, Mariona Carulla, presidenta del Palau de la Música, apostó por mantener las colaboraciones con directores y orquestas con los que poder internacionalizar el Orfeo Català y el Cor de Cambra del Palau. Ayer se evidenció ese deseo en París.